



Belu González y el pequeño Juan Pablo. "Es bueno para

Belu González, de Contulmo, cuenta la historia que la hizo viral en Tiktok

Universitaria supo que estaba embarazada solo cuando su hijo nació en la casa

"Hacía mi vida, iba a clase, al gimnasio, salía a carretear con mis amigos", recuerda la madre primeriza.

ÓSCAR VALENZUELA

Belu González, 29 años, estudiante de Veterinaria en la Universidad San Sebastián de Concepción, cuenta que hasta el último minuto no se percató de que estaba esperando un hijo. Literalmente.

"En los embarazos crípticos, o con síntomas muy leves, uno puede darse cuenta ya avanzado el periodo del embarazo o, como me pasó a mí, solamente en el momento que ya el bebé está naciendo", relata la joven, que inesperadamente dio a luz a un robusto niño el 12 de enero pasado.

Ahora se animó a contar su historia en TikTok, donde el caso llamó la atención y este fin de semana sumó más de 385.000 reproducciones @belugonzalezcid).

Para entender por qué nunca notó señales hay que retroceder hasta 024. "Me operé de banda gástrica, tuve bastantes consecuencias negativas por mi irresponsabilidad, no fue cuidadoso con las proteínas y vitaminas", reconoce.

Recuerda que sufría de vómitos y tras molestias que achacaba a las escuelas de la cirugía, lo mismo que una ierta irregularidad en su período menstrual, por lo que nunca se alarmó.

"Hacía mi vida, iba a clase, al gimnasio, salía a carretear con mis amigos, salía de repente a algún trekking, todo sumamente normal. Y una vez presenté síntomas que fueran evidentes respecto del embarazo", asegura.

Ni por broma se le cruzó por la mente la idea de criar hijos.

"Tenía presente en mi vida hace varios años que no iba a ser mamá, pero tenía claro. Era una decisión mía por eso me cuidaba. Pero bueno, nació Juan Pablo porque al final tenía que llegar, es lo que creo", comenta.

El arribo se produjo el lunes 12 de enero, mientras la universitaria estaba en la casa de sus padres, en Contulmo. A las nueve de la mañana iba a acompañar a su papá a una cita médica. La joven se levantó, tomó desayuno y fue al baño.

"Empecé a sentirme muy mal, de una forma extraña. Sabía que algo estaba pasando con mi cuerpo, pero no sabía qué. Tenía mucho miedo, con la sensación que me iba a morir", relata.

Cuando llegó a verla su mamá, ella le dio cuenta de qué se trataba y se alarmó.

"Quedé en shock, le decía que no, pero yo sabía que no estaba embar-

zada. Mi mamá me dijo: *Hija, sí, es un bebé*", cuenta.

En ese minuto se acuerda que empezó a gritar y a pujar con todas sus fuerzas. Mientras el papá de Belu buscaba ayuda médica, en el baño de la casa nació Juan Pablo. Después se supo que pesó tres kilos 100 gramos y midió 45 centímetros. Tenía 39 semanas de gestación.

"Yo estaba medio cruzada y cayó al piso. Lo veo completo, como un bebé formado. Ahí es cuando más me asusté y creo que perdí un poco el conocimiento, estaba todo lleno de sangre", describe.

Madre e hijo fueron llevados al centro médico de Contulmo y después al Hospital de Curanilahue, donde se verificó que ambos se encontraban en perfecto estado. Hoy Juan Pablo está próximo a cumplir cuatro meses.

"Es bueno para tomar leche, risueño, inteligente, un bebé maravilloso", resume Belu.

Ahora congeló la carrera para dedicarse completamente a él.

"Cambié mi vida en 180 grados, pero estoy muy feliz, disfrutando la oportunidad que me entregó Dios de ser mamá. Y si llegó de esta forma, es por algo", reflexiona.

Por qué ocurre

No es fácil que ocurran embarazos que terminen sin que la mujer tenga conciencia, ya que a las 20 semanas empieza a moverse el feto, pero excepcionalmente se dan casos de embarazos crípticos, explica Marcela Puentes, directora de la carrera de Obstetricia de la Universidad Diego Portales (UDP).

"Pasan inadvertidos hasta que empiezan con las contracciones. En general ocurren en mujeres que no tienen mucha conciencia de sus menstruaciones o las tienen súper irregulares. También en personas que tienen algún tipo de sobrepeso, que hace que no se den cuenta", señala.

"En otras ocasiones también se dan porque las mujeres han tenido sangrado permanente durante el embarazo y creen que son menstruaciones. Al final, es por algún mal posicionamiento de la placenta que genera goteo de sangre", agrega.

"Un caso interesante es cuando las mujeres están en la perimenopausia, el periodo cercano a la menopausia, que es la última función ovárica. En estos casos las mujeres efectivamente creen que están en menopausia y, en realidad, están embarazadas", plantea.